

MARIO BENEDETTI: un escritor inolvidable

POR ENRIQUE JARAMILLO LEVI

PRESAGIOS

Los presagios nos cercan / nos oprimen
pueden llegar con vivas o con lágrimas
son quizá las propuestas del futuro
que acuden con su estilo mesurado
en la vejez / que nos agarra exhaustos
se le meten a uno entre las canas
y al recibirlos con melancolía
les hacemos un sitio en la memoria
los presagios inspiran desconfianza
mueven sus pétalos agonizantes
y van de a poco fabricando olvidos
heridas del amor con cicatrices
presagios son augurios / vaticinios
se entienden con el alma y con la lluvia
y suelen trabajar sobre seguro
no hay presagio más fiable que la muerte

Montevideo 2008

*Tengo un mañana que es mío
y un mañana que es de todos
el mío acaba mañana
pero sobrevive el otro*

Mario Benedetti

A los 88 años de edad, el renombrado y queridísimo escritor uruguayo Mario Benedetti (Paso de los Toros, Departamento de Tacuarembó, 14 de septiembre de 1920—Montevideo, 17 de mayo de 2009) ha partido de entre nosotros.

Hombre sobrio y sin embargo en extremo afable y pletórico de sentido del humor; tímido y no obstante admirado y requerido por las multitudes en cada sitio público en donde se presentaba; prolífico autor en todos los géneros literarios —más de 80 libros publicados—, deja un vacío inmenso en las letras iberoamericanas de todos los tiempos. Sus restos mortales fueron velados en el Palacio Legislativo de Montevideo adonde acudió a despedirlo una inmensa cantidad de personas, mientras el gobierno del Uruguay decretaba duelo nacional durante dos días.

A quienes escribimos nos hará una inmensa falta, porque el polifacético y prolífico escritor que era se convirtió sin remedio en una figura paterna venerada, en paradigma de actitudes cívicas y calidad literaria, en una suerte de ícono de las letras hispanoamericanas al que sería imposible desestimar. Pero igualmente, para los incontables lectores de sus numerosas obras, a las que siempre les será posible volver con admiración y respeto indeclinables, lo más lamentable de su partida es que ya no pueda seguir creando, ayudándonos a vivir con la tierna sabiduría de nuevos poemas, con la recia contundencia de magistrales cuentos y novelas, con la siempre ilustrada sencillez intelectual de ensayos pensados no obstante para hacernos menos enigmática la escritura y el mundo mismo.

Se educó en el Colegio Alemán de Montevideo y en el Liceo Miranda. Trabajó como vendedor, taquígrafo, contable, funcionario público y periodista. En 1946 se casa con quien sería su esposa y compañera queridísima durante seis décadas: Luz López Alegre, cuya muerte en 2006 víctima de la enfermedad de Alzheimer habría de devastar al escritor.

Miembro de la llamada “Generación del 45” junto con sus colegas escritores y compatriotas Idea Vilariño, Juan Carlos Onetti, Ángel Rama, Armonía Somers, Carlos Martínez Moreno, Emir Rodríguez Monegal, Ida Vitale y Carlos Maggi, Benedetti fue miembro conspicuo del llamado “Frente Amplio” en la política de izquierda de su país. Director del Departamento de Literatura Hispanoamericana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República, en Montevideo. En 1968 funda y permanece como director del Centro de Estudios Literarios de Casa de las Américas, en La Habana, hasta 1971. Director literario de las revistas “Número” (1941), “Marginalia” (1948) y “Marcha” (1954), de las más destacadas de su época. Vivió en el exilio en Argentina, Cuba y España durante el régimen militar que gobernó Uruguay entre 1973 y 1985.

En 1945 publica su primer poemario: *La víspera indeleble*, que no se vuelve a editar. *Pe-*

ripecia y novela (1949) es su primer libro de ensayos, mientras que *Esta mañana y otros cuentos* (1949), su primera colección de cuentos, y *Quién de nosotros* (1953), su primera novela.

Fue merecedor de múltiples distinciones cívicas y literarias, entre éstas: el *Premio León Felipe* (1997), el *Premio de Poesía Reina Sofía* (1999); el *Premio Iberoamericano “José Martí”* (1999) y el *XIX Premio Internacional Menéndez Pelayo* (2005), entre muchas otras. Entre los merecimientos académicos, recibió el Doctorado Honoris Causa de las universidades de Alicante, Valladolid y La Habana en 1997.

La tregua (1960), con más de 140 ediciones, traducida a 19 idiomas, y llevada al cine, al teatro y a la televisión, es sin duda alguna su novela más importante. Como película, dirigida por Sergio Renán, fue candidata al Óscar de la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de Hollywood en la categoría de Mejor Película Extranjera en 1974. Asimismo *Gracias por el fuego* (1965) —que también fue llevada al cine por Renán— y *El cumpleaños de Juan Ángel* (1971; escrita en verso), son novelas que le dieron merecido prestigio internacional; y en menor medida sus novelas: *Primavera con esquina rota* (1982), *La borra del café* (1993) y *Andamios* (1996).

El Benedetti cuentista también se destacó enormemente. Las colecciones: *Montevideanos* (1959), *La muerte y otras sorpresas* (1968) y *Con y sin nostalgia* (1977) son auténticas obras maestras del género, comparables en su conjunto a los mejores cuentos de su compatriota Horacio Quiroga, y de los argentinos Jorge Luis Borges y Julio Cortázar, entre otros grandes cuentistas del Continente Americano. En 1975 tres de sus cuentos sirvieron para realizar la película “Las sorpresas”.

Tampoco renunció nunca al magisterio del ensayo profundo. Acaso en este género sean *Letras del continente mestizo* (1967), *El escritor latinoamericano y la revolución posible* (1974), *El desexilio y otras conjeturas* (1984), *La cultura ese blanco móvil* (1989) y *Vivir adrede* (2007) sus libros más meritorios.



Su última obra publicada fue el poemario *Testigo de uno mismo* (2008). Antes de su muerte, incansable pese a su muy disminuida salud, Benedetti preparaba una nueva colección de poemas que debía llamarse: *Biografía para encontrarme*, la cual quedó inconclusa. Por su enorme facilidad de composición, así como por la calidad de los muchos libros publicados en ese género, como poeta era un monstruo; el más querido de los monstruos, del que sus fieles públicos en México, España, Argentina y Uruguay se sabían la letra de muchos de sus más populares poemas y los recitaban a coro con él en los grandes recitales.

Reconocidos cantautores como Daniel Viglietti, Joan Manuel Serrat, Pablo Milanés, Rosa León, Jairo, Joaquín Sabina, Luis Pastor, Isabel Parra, Soledad Bravo y Claudio y Alberto cantaron sus versos. En 1997 poemas suyos entraron al cine gracias a Eliser Sulieta en las películas “El lado oscuro del corazón” y “Espabilate amor”. Era tal la estimación que se le profesaba a su poesía, que fue de los pocos autores en el mundo que no tenía problema alguno con los editores para publicar sus nuevos poemarios, escritos de continuo, cuando es sabido que la mayor parte de aquéllos siempre se excusa de comprometerse so pretexto de que la poesía no vende.

En 1981 su obra de teatro *Pedro y el capitán* se estrenó en Madrid. El argentino Mario Paoletti publicó una hermosa biografía de Benedetti titulada *El aguafiestas* (1996). Otros libros de interés son: *Mario Benedetti (Detrás de un*

vidrio claro), de Hugo Alfaro; *Los cuentos de Mario Benedetti*, de Corina Mathieu, y *Mario Benedetti. Literatura e Ideología*, de Luis Paredes, entre otros. Alexandra Mosca escribió y dirigió el documental titulado “Mario Benedetti y otras sorpresas”, cuyo protagonista es el propio escritor. Además, se han publicado innumerables estudios en forma de artículos, ensayos y reseñas sobre su obra en revistas y suplementos culturales de periódicos en diversos países. Sin duda ahora aparecerán muchos estudios más.

Dueño de un oficio escritural impecable y de una ética tan prístina e insobornable como las excelencias de su estética, Mario Benedetti ha quedado consagrado como uno de los más singulares y queridos escritores de Hispanoamérica. Para colmo de bienes, se le conocía como un hombre de extrema sencillez, que no guardaba rencores, siempre presto a servir y que honraba la amistad. Por haber sido quien fue, y porque sus libros estarán hablándonos al oído siempre que estemos dispuestos a escuchar, seguirá vivo entre nosotros.

Maga, revista panameña de cultura, le rinde por ello, en este número 64 de su tenaz andadura por las letras, un sencillo homenaje que, sabemos, comparten hondamente todos los escritores de Panamá.

Panamá, 20 de mayo de 2009

Poemas de Mario Benedetti

SOY UN CASO PERDIDO

Por fin un crítico sagaz reveló
(ya sabía yo que iban a descubrirlo)
que en mis cuentos soy parcial
y tangencialmente me exhorta
a que asuma la neutralidad
como cualquier intelectual que se respete

creo que tiene razón
soy parcial
de esto no cabe duda
más aún yo diría que un parcial irrescatable
caso perdido en fin
ya que por más esfuerzos que haga
nunca podré llegar a ser neutral

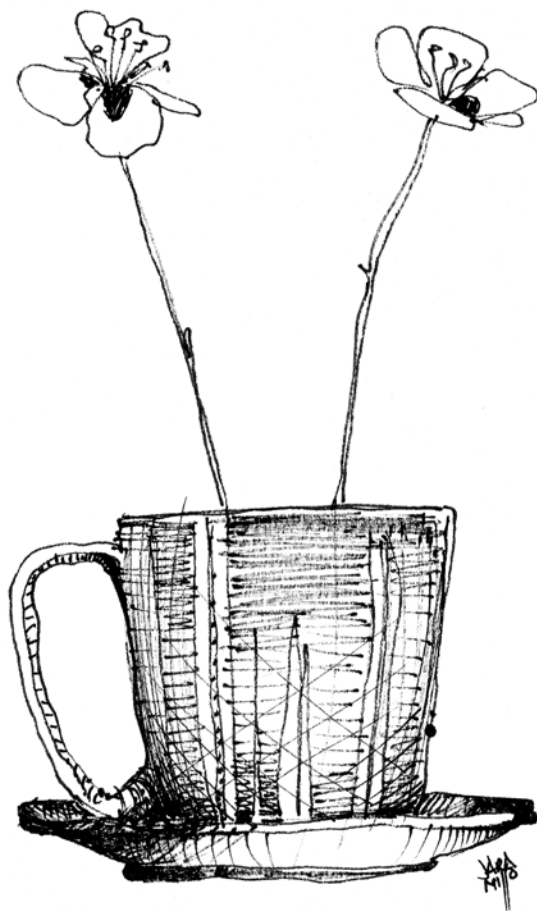
en varios países de este continente
especialistas destacados
han hecho lo posible y lo imposible
por curarme de la parcialidad
por ejemplo en la biblioteca nacional de mi país
ordenaron el expurgo parcial
de mis libros parciales
en argentina me dieron cuarenta y ocho horas
(y si no me mataban) para que me fuera
con mi parcialidad a cuestras
por último en Perú incomunicaron mi parcialidad
y a mí me deportaron

de haber sido neutral
no habría necesitado
esas terapias intensivas
pero qué voy a hacerle
soy parcial
incurablemente parcial
y aunque pueda sonar un poco extraño
totalmente
parcial
ya sé

eso significa que no podré aspirar
a tantísimos honores y reputaciones
y preces y dignidades
que el mundo reserva para los intelectuales
que se respeten
es decir para los neutrales
con un agravante
como cada vez hay menos neutrales
las distinciones se reparten
entre poquísimos

después de todo y a partir
de mis confesadas limitaciones
debo reconocer que a esos pocos neutrales
les tengo cierta admiración
o mejor les reservo cierto asombro
ya que en realidad se precisa un temple de acero
para mantenerse neutral ante episodios como
girón
tlatelolco
trelew
pando
la moneda

es claro que uno
y quizá sea esto lo que quería decirme el crítico
podría ser parcial en la vida privada
y neutral en las bellas letras
digamos indignarse contra pinochet
durante el insomnio
y escribir cuentos diurnos
sobre la atlántida
no es mala idea
y claro
tiene la ventaja
de que por un lado
uno tiene conflictos de conciencia
y eso siempre representa
un buen nutrimento para el arte
y por otro no deja flancos para que lo vapulee
la prensa burguesa y/o neutral
no es mala idea
pero



ya me veo descubriendo o imaginando
en el continente sumergido
la existencia de oprimidos y opresores
parciales y neutrales
torturados y verdugos
o sea la misma pelotera
cuba sí yanquis no
de los continentes no sumergidos

de manera que
como parece que no tengo remedio
y estoy definitivamente perdido
para la fructuosa neutralidad
lo más probable es que siga escribiendo
cuentos no neutrales
y poemas y ensayos y canciones y novelas
no neutrales
pero advierto que será así
aunque no traten de torturas y cárceles
u otros tópicos que al parecer
resultan insoportables a los neutros

será así aunque traten de mariposas y nubes
y duendes y pescaditos

HOMBRE QUE MIRA LA TIERRA

Cómo querría otra suerte para esta pobre reseca
que lleva todas las artes y los oficios
en cada uno de sus terrones
y ofrece su matriz reveladora
para las semillas que quizá nunca lleguen

cómo querría que un desborde caudal
viniera a redimirla
y la empapara con su sol en hervor
o sus lunas ondeadas
y las recorriera palmo a palmo
y la entendiera palma a palma

o que descendiera la lluvia inaugurándola
y le dejara cicatrices como zanjones
y un barro oscuro y dulce
con ojos como charcos

o que en su biografía
pobre madre reseca
irrupiera de pronto el pueblo fértil
con azadones y argumentos
y arados y sudor y buenas nuevas
y las semillas de estreno recogieran
el legado de viejas raíces

como querrían que se escucharan
su verde gratitud y su orgasmo nutricio
y que el alambrado recogiera sus púas
ya que por fin sería nuestra y una

como querría esa suerte de tierra
y que vos muchachita
entre brotes o espigas
o aliento vegetal o abejas mensajeras
te extendieras allí
mirando por primera vez las nubes
y yo tapara lentamente el cielo